

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Enscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.— Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción, Isaac Peral 24.—Administración: General Anzar, núm. 10.

El Dr. Perez Mateos

Especialista
EN LAS ENFERMEDADES DE LA
GARGANTA
Nariz y Oído
Permanecerá corta temporada
en Cartagena, recibiendo en
Consulta á sus clientes todos los
días laborables, de 10 á 12, en
sus habitaciones del Hotel —
Francia —
De 10 á 12 Hotel Francia

Civilización y barbarie

Los hombres, llamados intelectuales, de las naciones autoras de la civilización actual, en su afán de disculpar los actos de barbarie que cometen, enrostrando á sus respectivos enemigos los más crudos e injustos calificativos, hácenme acordar la pretensión de aquel Kant que pedía á su criada produjera algún ruido para apagar el estruendo que producían los cañones, cuando se libraba la batalla de Jena en dedos de su casa. Todos, chicos y grandes, doctos é ignorantes, divinos y discuten sobre la responsabilidad de esta guerra, adjudicándose mutuamente los más graves cargos; pero pocos, son los que intentan, apelando á los dictados de humanidad y amor universal, explicar los enconos que los combatientes sienten en sus corazones, separados más que por la lucha de ideas ó de razas, por el egotismo de un encumbrado, ávido siempre del dominio mundial.

Las odas aquellas ilusiones que para mente acariciaba; todos aquellos sentimientos nobes que para alma astringaba ante la vida hermosa de un mundo más humano, más justo; ante la palpable realidad de nuestro progreso en todos los órdenes, han caído, se han hundido ante la regresión de los tiempos á aquellos tiempos en que la razón y el derecho estaban superadas á la imposición de la fuerza bruta.

El vapor, la electricidad, la imprenta, el teléfono, el telégrafo, la radio, el radiun, parecíanos tantos factores capaces de proporcionar á los hombres de todas las naciones para que juntos escudriñaran, desenterraran, arrebataran á la naturaleza sus elementos, convirtiendo en función del hombre, como rey de todo lo creado; pero mientras gustábamos de estos sublimes inventos y manifestaciones del poder mental del hombre, la regresión marchaba por otro camino en avance de lo útil, de lo grande, de lo humano, con una cohorte de elementos disolventes, perturbadores, con la dinamita, con las balas dum-dum, con los gases asfixiantes y otras mil manifestaciones de la maldad humana.

Durante algunos años, veinte, treinta, cien, el mundo se ha esforzado en hacerse mejor. Una corriente de cultura y civilización ha inundado todos los pueblos nivelando las alturas, acercando á los hombres, anulando derechos. Se han pactado convenciones que hicieron la vida más pacífica, la guerra más humana, el sacrificio menos cruento. Se han celebrado congresos en los que se acordado someter todas las

divergencias á tribunales de arbitraje, y cuando parecía haber sonado la hora de la paz universal, de la hermandad humana, de la significación del trabajo, una voz de trueno, un grito de caverna ha retumbado estruendoso y cruzando con látigo macerante el rostro de la humanidad pronunció esta fatídica palabra: ¡altol y la civilización, como obedeciendo á la voz de mágico conjuro, se ha detenido, regresando hacia las cosas ascentralas, procediendo morel y materialmente como si ese progreso fuera una mentira, una visión como si esa cultura, esa civilización, todas las grandezas de espíritu fundadas sobre el trabajo de innumeras generaciones, no hubiese sido más que la estéril fantasía de una imaginación enferma.

Después de estas hecatombes materiales, ¿quién va á creer ya en los frutos de la cultura y de la civilización, si estar han caído tan fácilmente ante la barbarie?

¿Civilización cuántas ilusiones nos ofrece tu santo significado. Capímolos que á tu sombra se respetaría la inviolabilidad de los pueblos desamparados, la propiedad ajena, que se consideraría á las mujeres, ancianos y niños; pero nada de esto ha sucedido. Un pueblo que se decía avanzado del progreso, ha roto ese encanto, y desencadenando sus furias atávicas arrastra á una parte de la humanidad á la masacre, y la barbarie triunfa, y los sentimientos de humanidad desaparecen. Se viola la paz de un pueblo honesto, se mata por placer, se destruye por sistema... Y después de esto ¿qué razones podremos alegar para considerarnos superiores á las bestias?

Olanon.

Prisioneros rescatados

Madrid 11-9 m.

Según un telegrama de Sr. Sebastián, nuestro ministro en Tánger comunica que han sido rescatados el soldado del regimiento del Serrallo Antonio Hilarión Magallón y los del regimiento de Ceuta Alejandro Bustillo y Santiago Zaus, los cuales estaban en poder de los moros de kabila cercana, que los hicieron prisioneros el 1 de Agosto.

Los españoles han quedado en una aldea próxima, esperando el vapor que les ha de conducir á Ceuta.

Dos criterios

Para los aliados no tiene importancia, ó la tiene muy relativa, la ocupación por los austroalemanes de la capital de Polonia. La relatividad la conceden hasta tanto que no hable el gran duque. Si el gran duque dice que sus ejércitos se conservan intactos, sus intactos como cuando emprendieron la ofensiva, quitarán la condición y declararán, curbi el orbi que han perdido la batalla de Polonia los conquistadores, y la han ganado los que se iban de perder, con lo ajeno, lo suyo. Estos aliados siguen teniendo dos pesos y dos medidas, ó dos criterios completamente diferentes para juzgar las cosas, y los aplican según conviene, á su casa. Veámoslo.

Después de la retirada del Masna, los aliados cantaron victoria. ¿Por qué? Los ejércitos del kaiser quedaron intactos y sus medios ofensivos también. La pérdida de unos cientos de prisioneros ó de unas

cantadas ametralladoras, no suponía nada. Cantaron victoria, ni más ni menos, que si los teutones hubieron que ceder una parte del terreno francés conquistado. No entretemos á discutir ahora por qué y cómo lo cedieron. Los franceses creen que por el empuje de sus armas. Los teutones dicen, y ello es verdad, que por el de las armas, que entonces habían tomado la ofensiva, y pagaban de firme. Sea como quiera, la verdad es que aquella retirada, diversión estratégica, lo que fuera, se lo apuntan como un gran triunfo a los aliados, aunque el enemigo quedaba dueño de parte de Francia y de la mayoría del territorio belga.

Ahora han sucedido las cosas de otro modo. Los austroalemanes emprenden la ofensiva. Gnan-Lemberg, rindes Przemysl, suben á los Cárpatos y avanzan por sus desfiladeros y empiezan a invadir las llanuras húngaras, y llevar los cañones, los coches á que sobreviven en el Danubio. Empieza la contraofensiva austrohúngaroalemana. El invasor va retrocediendo, y entrega Przemysl y luego Lemberg, y más tarde, una tras otra, las principales fortalezas rusas. Y cuando tímidamente se ven obligados á evacuar Varsovia, después de haber perdido cientos de miles de ametralladoras y cañones, dicen los aliados: «Bahl! Es un mesamente una ganancia geográfica, que apenas si tiene valor moral: lo bueno fué... aquello del Masna».

Lo que ustedes quieren, aliados, los amigos, pero ya verán si la cosa tiene ó no trascendencia. Dentro de un mes hablaremos, es decir, hablaremos en Occidente y en el Mediodía sobre el hecho que con tan extrañas dinámicas acontecimientos, como de haber ante uno de los mejores y más numerosos ejércitos del mundo.

Miguel Pórfior

De Sociedad

Procedente de sus posesiones de Los Alcázares en donde veranea, hemos tenido el gusto de saludar

hoy á nuestro querido amigo el rico minero don Tomás Manzanares.

—Acompañado de su distinguida familia, se encuentra en esta procedente de Murcia, nuestro apreciable amigo don Jesús Villazón.

Bien venidos.

—Ha marchado á sus posesiones del campo, acompañado de su distinguida familia, nuestro amigo don Bartolomé Ferro.

—Ha marchado á Málaga el ilustrado oficial de Telégrafos, nuestro amigo don Antonio Bermejo.

Le deseamos un feliz viaje.

UN LUNCH

En el Parque de Artillería, obsequiaron ayer tarde á las cinco con un espléndido lunch los nuevos oficiales de Artillería, á sus compañeros de dicho cuerpo y otras armas.

Durante el acto reinó la mayor alegría y cordialidad, saliendo todos los invitados satisfechísimos de las atenciones de que fueron objeto.

EL ECO DE CARTAGENA envía á los nuevos oficiales de tan distinguido cuerpo su enhorabuena, deseando que en la carrera de las armas obtengan muchos triunfos, y les envía las gracias por la invitación que nos hizo.

Es el amor...

I

Corre caballo, corre ligero, cruza la senda que al huerto va; vuela de prisa, que allí la espero, trota que pronto mía será.

No te detengas en el camino, corre con ansias, que es el amor el que nos guía...

Pedro Baños.

NECROLOGIA

Después de recibir los últimos Sacramentos, ha fallecido en la madrugada de hoy, nuestro amigo don Daniel López Aliaga.

Esta tarde ha sido conducido su cadáver al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura, asistiendo al acto un numeroso acompa-

Es el destino, brújula, siempre, del trovador.

II

Cesa en tu marcha que hemos llegado; por la vereda viene hasta aquí, fíjate, el huerto ya se ha alegrado y hasta la luna mira hacia allí

Ahora las flores agita el viento y es que se alegran ellas también. ¡Ven, niña mál! Mi pensamiento viene contigo. ¡Legá mi bien!

III

Corre caballo, corre ligero, cruza la senda, vuela de prisa, que allí la espero, trota que pronto mía será.

No te detengas en el camino, corre con ansias que es el amor el que nos guía... Es el destino. Brújula siempre, del trovador.

Pedro Baños.

Las cosas de los moros

Madrid 11-9 m.

Viajeros procedentes de Ceuta, dicen que los moros rebeldes se apoderaron de una pista y 120 cabras que pacían fuera de los límites.

El cabrero avisó á las autoridades, saliendo fuerzas del tercer batallón de Ceuta.

Sostuvieron un tiroteo en el sitio denominado la Peña del esclavo, habiendo bajas de ambas partes.

Nuestras fueron, el sargento Abillo Ortiz, un cabo y tres soldados heridos.

ACTUALIDADES

Estamos disfrutando de una temperatura verdaderamente excepcional.

Según los que cuestan más de tres «duros» de años, no se ha conocido un calor tan asfixiante como el que se deja sentir en esta primavera quincana del mes, que antiguamente se decía: Agosto, frío en rostro.

Individuo hay que de tanto sudar ha perdido en ocho días más de quince kilos de su peso bruto, pues constantemente destilan por los poros del cuerpo más sudor que agua hecha la fuente de la calle Real en cinco semanas.

Hay quien al día empapa, de ese pegajoso líquido que por la elevación de la temperatura despedimos en estos días, cerca de dos decenas de pañuelos, y otros cuando se sientan dejan marcadas sus formas en líneas húmedas.

CAPITULO X

Conclusión

Quando los indios hubieron, por último, conseguido calmar los temores del negro, volvieron al salón, y quedaron asombrados al encontrarlo vacío.

El negro vió también lo que acababa de suceder é imaginó que el campesino había muerto á causa de las vapores neféticos inyectados en el pasaje y que la figura que había llamado y entrado en la casa era su fantasma vengador.

Con un nuevo grito, que resonó en toda la casa, cayó al suelo desmayado. La superstición es la principal característica de su raza; pero, en esta ocasión, el gigante se hallaba doblemente asustado ante el peligro de que le atribuyesen de un modo directo el crimen.

Peo el indio de mayor autoridad, el mismo que había mostrado poco antes el collar á su compañero, pareció comprender lo que había